

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE SOCIOLOGIA  
CONVOCATORIA 2010-2011**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN SOCIOLOGÍA  
POLITICA**

**“LA FELICIDAD DE LOS POBRES. UN ESTUDIO DE CASO SOBRE EL  
CONTENTO CON LA VIDA Y LA SALUD FÍSICA DE PERSONAS CON  
BAJOS INGRESOS EN QUITO”.**

**MORTEN MOLLER KRISTENSEN**

**ABRIL 2013**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE SOCIOLOGIA  
CONVOCATORIA 2010-2011**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN SOCIOLOGÍA  
POLITICA**

**“LA FELICIDAD DE LOS POBRES. UN ESTUDIO DE CASO SOBRE EL  
CONTENTO CON LA VIDA Y LA SALUD FÍSICA DE PERSONAS CON  
BAJOS INGRESOS EN QUITO”.**

**MORTEN MOLLER KRISTENSEN**

**ASESORA DE TESINA: BETTY ESPINOSA**

**LECTOR: WERNER VÁSQUEZ**

**QUITO, ABRIL 2013**

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	<b>5</b>
<b>Reflexión inicial y motivación de la investigación</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	<b>9</b>
<b>METODOLOGIA</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos de la investigación</b>	<b>9</b>
<b>Objetivo general</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos específicos</b>	<b>9</b>
<b>Reflexiones Metodológicas</b>	<b>10</b>
<b>Aclaraciones de los conceptos principales</b>	<b>11</b>
<b>El contenido con la vida y la salud física</b>	<b>11</b>
<b>El grupo de interlocutores</b>	<b>12</b>
<b>El concepto de pobreza</b>	<b>13</b>
<b>La posición social</b>	<b>14</b>
<b>CAPÍTULO II</b>	<b>15</b>
<b>EL PUNTO DE PARTIDA TEÓRICO</b>	<b>15</b>
<b>La lucha por las posiciones sociales en la teoría sociológica de Pierre Bourdieu</b>	<b>15</b>
<b>El papel del desprecio social en la lucha por las posiciones sociales</b>	<b>16</b>
<b>El contorno de un proyecto crítico en Bourdieu</b>	<b>17</b>
<b>Wilkinson y Pickett</b>	<b>19</b>
<b>CAPÍTULO III</b>	<b>21</b>
<b>ANÁLISIS</b>	<b>21</b>
<b>El estado de la salud física y el contenido con la vida de la gente pobre en Quito</b>	<b>21</b>
<b>Experiencias de desprecio social e inferioridad</b>	<b>21</b>
<b>La percepción de las formas de vida</b>	<b>28</b>
<b>La ausencia de los ricos</b>	<b>34</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>37</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>39</b>
<b>ANEXO</b>	<b>41</b>

## RESUMEN

El objetivo de esta tesina es analizar si el contenido con la vida y la salud física de un grupo de pobres en Quito son afectados por su posición social. La base de esta propuesta de investigación es la idea, aquí tratada en relación con el trabajo del sociólogo Pierre Bourdieu y los dos epidemiólogos sociales, Richard Wilkinson y Kate Pickett, que una posición baja en la sociedad perjudica estos dos niveles del bienestar humano.

La investigación descansa sobre una base empírica relativamente grande que consiste en 18 entrevistas individuales con personas de Quito que viven debajo del umbral oficial de la pobreza en Ecuador. Este enfoque cualitativo y empírico fue elegido, por un lado, para establecer un contrapeso frente a las tendencias cuantitativas y de teoreticismo en la investigación sociológica de la pobreza en Latinoamérica; y por otro lado, por un interés del autor por el nivel micro, orientado hacia las experiencias concretas y propias de la gente que vive bajo las condiciones de pobreza.

Como punto de partida del análisis se determina, primeramente, el estado de contenido con la vida y de la salud física del grupo de los interlocutores, para después realizar un análisis con dos partes. Primero se analiza las experiencias de los interlocutores con respecto a un grupo considerado como de un rango económicamente más alto. Aquí se enfoca en el carácter conflictivo de esta relación y en las manifestaciones de desprecio por parte de estos últimos frente a los interlocutores, lo cual es analizado como una expresión de una dinámica inherente de la sociedad capitalista, en la que las clases privilegiadas buscan mantener el orden social establecido y la distribución desigual de los privilegios y el estatus social, y las clases no-privilegiadas luchan en contra de la degradación social que esto implica y, de esta manera, por el reconocimiento de su valor social. Segundo, se analiza cómo este desprecio y degradación social afectan la percepción de los pobres sobre ellos mismos en comparación con el grupo de más alto rango económico, “los ricos”, que son quienes lo expresan. En base a esto se presenta un discurso sobre dos formas de vida opuestas, a las cuales se atribuyen una serie de características; negativas a la de los ricos y positivas a la de los pobres, es decir, la de los mismos interlocutores. Esto es analizado – con referencia a Bourdieu– como una expresión de hacer de la necesidad una virtud. Es

decir, como una manera de adaptarse a la situación social y a la vida que ésta produce a través del rechazar las posibilidades que quedan fuera del alcance de los interlocutores y aspirar a las que están disponibles para ellos, respectivamente. Desde esta perspectiva, la evaluación positiva de los interlocutores de su contento con la vida y la salud física se presenta como una expresión de falsa conciencia cuyo objetivo es encubrir la desesperación y sufrimiento que ellos sienten por su baja posición social. Frente a este análisis, al final se realiza una última reflexión planteando que estas evaluaciones positivas de los interlocutores no necesariamente son la expresión de un autoengaño, sino que pueden ser reales desde una perspectiva en la que el desprecio social, y la inferioridad social que éste plantea, no les afecta tanto porque las personas de más alto rango económico que lo expresan, constituye un grupo social ausente y distante con el cual los interlocutores casi no tienen ningún sentido de pertenencia, comunidad o solidaridad.

### **Reflexión inicial y motivación de la investigación**

Esta investigación trata la cuestión del bienestar propiamente experimentado por la gente pobre en Quito; a saber, el bienestar en forma del *contento con la vida y la salud física* (véase la pagina 11 para las aclaraciones de los conceptos principales) El trabajo tiene varias bases. Aquí voy a mencionar las más importantes. Primero, parte el trabajo de un interés por el nivel empírico, por el punto de vista de la gente real en el mundo social y las experiencias concretas de ellos. Esto, en gran medida, está relacionado con una idea que ha dirigido varios de mis trabajos académicos anteriores; a saber, la idea fundamental, del programa para una teoría crítica que formuló Max Horkheimer en 1937, de que la investigación sociológica debe ser dirigida por una ambición crítica que debe partir de las experiencias concretas y propias de la gente –de descontento, sufrimiento y daño social– que por sí solas exhortan a crítica y superación, para de esta manera evitar la crítica estrictamente académica, a-histórica y separada de la realidad social (Horkheimer, 2000).

Esto también está relacionado con otro punto, a saber, que el tratamiento del tema de la pobreza, especialmente dentro de la sociología latinoamericana, está caracterizado por una dominancia de estudios e investigaciones cuantitativas; es decir, trabajos que, con frecuencia, no investigan el nivel micro, orientado hacia los puntos de vista y las experiencias propias de la gente que vive bajo las condiciones de pobreza; sino que se enfocan en temas de nivel estructural acerca de cuestiones como el desarrollo de tendencias de pobreza en diferentes regiones, la relación entre genero y pobreza en el país, las políticas públicas frente a ella, etc. (véase por ejemplo Larrea, 1996; OIT, 2003; OIT, 2006).

Entonces, para establecer un punto de partida que se base en las experiencias concretas y el punto de vista de la gente pobre, he definido la experiencia de, por un lado, el contenido con la vida y, por otro lado, la salud física como el centro de la investigación. Específicamente, la pregunta principal de la investigación parte de la discrepancia entre un conocimiento teórico y una experiencia personal. El conocimiento teórico consiste en, por un lado, el planteamiento dentro de grandes partes de la sociología, aquí ante todo especificado desde el trabajo del sociólogo francés Pierre Bourdieu, de que la desigualdad

social y el pertenecer a una posición social baja implica diferentes consecuencias humanas negativas y formas de sufrimiento, y por otro lado, en una rama de estudios e investigaciones interdisciplinarias acerca de la salud humana –ante todo ligadas a los dos profesores ingleses de epidemiología social, Richard Wilkinson y Kate Pickett– que continúan esta línea, planteando que la desigualdad social perjudica tanto la salud física como el contenido con la vida, ante todo para los grupos situados abajo en la jerarquía social. La experiencia personal, en cambio, consiste en la percepción de que los pobres de Quito, a pesar de la desigualdad social extrema en la capital (véase por ejemplo Guzmán, 2005), no necesariamente son descontentos con su vida.

En base a esto, he definido la siguiente pregunta como la principal de la investigación: ¿El contenido con la vida y la salud física, de un grupo de pobres en Quito, son afectados por su posición social?

# CAPÍTULO I

## METODOLOGÍA

### **Objetivos de la investigación**

Aquí se definirá los objetivos de la investigación. Éstos consisten en un objetivo general que se plantea a continuación lógica de la pregunta principal y cinco objetivos específicos, cuyo propósito es contribuir a la respuesta del objetivo general y la pregunta principal, por lo tanto guiarán la investigación.

### **Objetivo general**

- Analizar si el contenido con la vida y la salud física de un grupo de pobres en Quito son afectados por su posición social.

### **Objetivos específicos**

- Realizar un análisis de la teoría de Pierre Bourdieu para determinar la comprensión del pertenecer a una posición social baja.
- Sintetizar este análisis con una serie de investigaciones interdisciplinarias acerca de la salud humana, realizadas por los dos profesores ingleses de epidemiología social, Richard Wilkinson y Kate Pickett.
- Determinar, empíricamente, el estado de la salud física y del contenido con la vida de un grupo de pobres en Quito.
- Analizar las experiencias de desprecio social, de este grupo de interlocutores, en su relación con las personas de posiciones sociales más altas.
- Analizar la percepción y evaluación del grupo de interlocutores sobre ellos mismos como un grupo social de una posición socio-económicamente baja en comparación con el grupo de más alto rango socio-económico.



## **Reflexiones Metodológicas**

Este estudio es cualitativo. Esto sigue lógicamente de los argumentos –que han motivado esta investigación y su pregunta principal– ya planteados en el punto inicial acerca de la dominancia de investigaciones cuantitativas sobre la pobreza en la sociología ecuatoriana y la falta de estudios cualitativos enfocados en los puntos de vista y las experiencias propias de la gente.

Este enfoque cualitativo y el material empírico juegan un papel muy importante en esta investigación. Esto se debe, además de a la ya mencionada dominancia de estudios cuantitativos frente a los cuales se ha querido establecer un contrapeso, también a lo que, desde el punto de vista del autor, es una tendencia problemática, y bastante extendida, dentro de grandes partes de la sociología: a saber, que la gran mayoría de las investigaciones sociológicas, si no son estrictamente teóricas, con frecuencia son muy débiles empíricamente; es decir, que dan menos prioridad al nivel empírico y de esta manera, en lugar de producir nuevos conocimientos a través del enriquecimiento mutuo entre el nivel empírico y el nivel teórico, arriesgan a quedarse solo como reproducciones teóricas.

Pues, frente a estas tendencias cuantitativas y de teoreticismo, en esta investigación se ha elegido destacar el enfoque cualitativo y empírico. Pues, en el análisis en el capítulo III, las palabras de la misma gente pobre, es decir de los interlocutores, tendrán un rol central y se les citará en varios pasajes relativamente largos de las entrevistas –que son citadas con soltura, incluyendo modismos, errores gramaticales, etc.– para de esta manera acercarse a la gente pobre lo más que sea posible, a su manera de hablar y, de describir sus experiencias y puntos de vista.

Es también en base a estas reflexiones que hay que entender el tamaño, relativamente grande, de la base empírica de 18 entrevistas individuales<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Esta cantidad, bastante alta, de interlocutores para un estudio relativamente pequeño que es la tesina, implica que hay varios temas (como también se podría notar revisando el cuadro con las características de los interlocutores en el tabla 1) que no serán tratados en este trabajo. Esto también se debe –como se dijo anteriormente– a que la tesina constituye una parte de una investigación más amplia que será realizada comparativamente en Dinamarca.

Estas entrevistas fueron realizadas con una duración de media hora como promedio, en base a una guía elaborada para una entrevista semi-estructurada. Este tipo de entrevista fue elegida como la adecuada, puesto que la investigación parte de una pregunta principal y de una serie de hipótesis y temas acerca de esta pregunta (concretados en los objetivos específicos de la investigación), los cuales se querían tratar en las entrevistas. Pero al mismo tiempo se quería trabajar con un enfoque relativamente abierto el cual permitiera que otros temas y perspectivas, desconocidas o no-consideradas por el investigador, pudieran surgir durante las entrevistas. La entrevista semi-estructurada justamente permite esta combinación de, por un lado, un foco en un tema general y las hipótesis ligadas a éste y, por otro lado, la libertad para proseguir y examinar temas nuevos e imprevistos que pueden aparecer durante la entrevista. La guía para la entrevista semi-estructurada se encuentra en el anexo 1.

### **Aclaraciones de los conceptos principales**

#### **El contenido con la vida y la salud física**

El contenido con la vida y la salud física, en este trabajo, son entendidos, y por lo tanto medidos, como fenómenos subjetivos. En cuanto al contenido con la vida, este enfoque descansa sobre la idea fundamental de que el bienestar humano solamente puede ser entendido, y por eso medido, subjetivamente por las mismas personas, a través de la autoevaluación de su propia satisfacción con la vida, su contenido con ella o su felicidad; todos estos conceptos reflejan el nivel subjetivo-emocional del bienestar humano, por tanto son usados como sinónimos en la investigación académica (véase por ejemplo Rojas, 2009).

En el caso del nivel fisiológico-corporal del bienestar humano, la salud física, también usamos un enfoque subjetivo donde los interlocutores evalúan su propio estado de salud física. El modelo fue elegido porque este tipo de autoevaluación de la salud física ha resultado ser una excelente medición de la misma que se correlaciona con indicadores

objetivos como mortalidad y esperanza de vida (véase Benyamini y Idler, 1997; Benyamini, Leventhal y Leventhal, 1999).

En cuanto al método de medición concreto, se definieron dos preguntas fijas con una escala de cinco niveles como alternativas (véase la guía de la entrevista en el anexo 1). Este modelo fue elegido, además de para posibilitar y facilitar el trabajo con estos dos parámetros en una investigación cualitativa, porque corresponde al método de medición más común, para dichos parámetros, en la investigación académica internacional (véase por ejemplo McDonough, Sacker y Wiggins, 2005; Rojas, 2007<sup>2</sup>).

### **El grupo de interlocutores**

Se eligieron a 18 personas para conformar la base empírica de la investigación. Este número de interlocutores se determinó en conformidad con el principio general de la investigación cualitativa acerca del punto de saturación, según el cual el investigador tiene suficientes interlocutores cuando éstos no introducen nuevas ideas o puntos de vista, sino repiten los ya obtenidos en las entrevistas anteriores. De los 18 interlocutores, la primera mitad proviene de una variedad de barrios de Quito<sup>3</sup>, mientras que la otra mitad vive en el sector de San Roque al sur de Quito. En el establecimiento del grupo de interlocutores, se buscaba conformar un grupo bastante diverso para de esta manera incluir una variedad de voces y perspectivas diferentes frente al tema. Por esta razón, el grupo de interlocutores está conformado por personas de todas las edades; por 9 mujeres y 9 hombres; por 9 indígenas, 8 mestizos y 1 afro-ecuatoriana (véase tabla 1 para las características principales de los 18 interlocutores).

---

<sup>2</sup> En cuanto a la medición del contenido con la vida, el modelo más común normalmente consiste en una escala de siete niveles como alternativas. Aquí la hemos reducido a cinco para que corresponda a la escala de medición de la salud física y para de esta manera poder comparar los dos parámetros directamente.

<sup>3</sup> 1 de la Ciudad Futura por San Martín, 2 de Coyacoto en Los chillos, 2 de San Louis en Miravalle y 4 de Pisuli.

## **El concepto de pobreza**

Los interlocutores fueron elegidos en base al criterio de vivir debajo del umbral oficial de la pobreza en Ecuador<sup>4</sup>. Este constituye un presupuesto mensual mínimo en dólares que una familia de 4 personas necesita para poder satisfacer las necesidades básicas<sup>5</sup>. En los meses de la realización de las entrevistas, éste correspondió a 563,75 para el mes de agosto 2011 y a 567,41 para el mes de septiembre 2011 (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011).

Este criterio estrictamente económico fue elegido por varias razones. Primero, para limitar y especificar el enfoque, también en consideración a que éste es un estudio cualitativo relativamente pequeño. Segundo, por las perspectivas que esto implica para la discusión del concepto de la pobreza<sup>6</sup>. Tercero, y más importante para esta tesina<sup>7</sup>, fue elegido por el enfoque en la significancia de la posición social y el estatus social, los cuales, en un contexto ecuatoriano, ante todo están ligados a la posición socio-económica (véase por ejemplo Costales Peñaherrera, 2001)<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> De los 18 interlocutores, 2 se encuentran justamente arriba del umbral de la pobreza. Se eligió incluir a las dos interlocutores en la investigación –ambas habían vivido experiencias de pobreza muy fuertes antes– para también tener una perspectiva de personas que han salido de la pobreza y ahora pueden reflexionar desde afuera, a distancia, de ella.

<sup>5</sup> Estas necesidades básicas consisten en alimentos y bebidas, vivienda, indumentaria, y misceláneos.

<sup>6</sup> Como se puede ver en la tabla 1, hay varias perspectivas interesantes acerca de la relación entre esta medida objetiva de la pobreza económica y la percepción subjetiva de los interlocutores acerca de esta cuestión. Este tema justamente apunta a la compleja discusión de la definición y medición de la pobreza, en la cual se encuentran enfoques que destacan la comprensión subjetiva en diferentes partes del mundo de la pobreza (véase por ejemplo Narayan, 2000), la acentuación de la privación de capacidades, ante todo ligada al trabajo del economista hindú Amartya Sen (véase Sen, 1985), y la discusión acerca de la definición precisa del concepto de necesidades básicas que, en algunos enfoques, no solamente incluye las necesidades básicas materiales y físicas que tienen que asegurar la subsistencia, sino también las necesidades sociales que constituyen las precondiciones para poder participar en la vida social y comunitaria (véase por ejemplo Townsend, 2006).

<sup>7</sup> Esta tesina constituye la primera parte de una investigación más amplia que será realizada comparativamente en Dinamarca.

<sup>8</sup> El marco teórico que usamos aquí, ante todo, está constituido por la teoría de Pierre Bourdieu. En esta teoría las dos formas de capital que definen la posición social son el capital económico y el capital cultural. Aquí se ha omitido el capital cultural por la afirmación de que este tipo de capital no es de igual importancia para la definición de la posición social en un contexto ecuatoriano y latinoamericano, como para un contexto europeo (véase la referencia en el cuerpo del texto). Además, este enfoque en la dimensión económica no excluye la existencia de luchas por el estatus social en base a otros criterios que también pueden tener un efecto para el contento con la vida y la salud física; dicho enfoque fue elegido por las razones planteadas en el cuerpo del texto.

### **La posición social**

En acuerdo con la afirmación de la importancia del capital económico para la posición social, aquí la posición social de los interlocutores será analizada en relación<sup>9</sup> con un grupo considerado como de más alto rango económico; en las palabras de ellos: “los ricos”. Baste decir que lo importante no es si este grupo en realidad constituye un grupo económicamente rico, sino la percepción de los interlocutores sobre esto y de esta manera sobre un grupo de una posición alta en la sociedad. La base de esto es la afirmación –que será tratada en la parte teórica del análisis en el punto 5– de que, es la percepción (subjetiva) de las personas, grupos y clases sociales acerca de su posición (objetiva) en la sociedad, la que afecta el contenido con la vida y la salud física.

Concluyentemente, quisiera anotar, a continuación de lo que hemos dicho hasta ahora, que los conceptos de pobres y personas de posiciones sociales bajas serán usados como sinónimos.

---

<sup>9</sup> El relacionar a los interlocutores con otro grupo social, desde luego, se debe a que la posición social inherentemente es un fenómeno *relativo*; es decir, que solamente puede ser entendida (como baja o alta) *en relación con* la posición de otra clase u otro grupo social (se tratará esta cuestión del relacionismo más a detalle en el análisis en capítulo III).

## **CAPITULO II**

### **EL PUNTO DE PARTIDA TEÓRICO**

#### **La lucha por las posiciones sociales en la teoría sociológica de Pierre Bourdieu**

El punto de partida es la teoría del sociólogo francés Pierre Bourdieu. Esta teoría –una de las más desarrolladas dentro de la sociología moderna según mi opinión– toca una serie de temas diferentes. Pero aquí el enfoque será la comprensión de lo que yo plantearía es, tal vez, la dinámica más fundamental en el mundo social según la teoría y el fundamento sobre el cual descansan grandes partes de los conceptos que Bourdieu ha desarrollado, a saber, la lucha por las posiciones sociales y el estatus social.

En su obra principal “La distinción”, de 1979, Bourdieu más claramente analiza esta dinámica. El título de este libro justamente se refiere a cómo las diferentes personas, grupos y clases sociales buscan distinguirse de los situados más abajo en la jerarquía social, lo cual apunta a la lucha constante por el estatus social relacionado con las posiciones sociales. La mayor parte del libro consiste en un análisis de cómo las diferentes clases sociales usan los diferentes campos de la esfera estética –diferentes tipos de arte, de literatura, de música, de vestimenta, de comida, de deportes, etc.– como recursos simbólicos en lo que fundamentalmente son luchas por las posiciones sociales y el estatus social. A lo largo de libro, el lector divisa esta lógica subyacente en muchos de los análisis de las estrategias de distinción, los conflictos y las luchas sociales; por ejemplo, cuando Bourdieu habla de “Las estrategias a las que recurren los individuos y las familias para salvaguardar o mejorar su posición en el espacio social... (Bourdieu, 1991: 134) o de “...las acciones y reacciones permanentes mediante las cuales cada grupo se esfuerza para mantener o cambiar su posición en la estructura social” (Bourdieu, 1991: 156). Pero muy raramente analiza el autor explícitamente esta dinámica. Sólo en un caso, a lo largo de las seiscientas páginas, describe Bourdieu directamente el conflicto entre las clases sociales como una lucha por las posiciones sociales; es decir, como una lucha cuya lógica inherente se deriva de la ambición de subir en la jerarquía social (y mantener a los otros grupos y clases sociales de abajo). Quisiera citar grandes partes del párrafo puesto que me parece sumamente

importante para entender la teoría de Bourdieu y para el análisis que realizaremos en esta investigación.

Primero se introduce la imagen muy significativa de una “carrera” caracterizada por: “las tentativas de los grupos inicialmente más carentes por apropiarse de los bienes y las titulaciones poseídas hasta entonces por los grupos situados inmediatamente *por encima de ellos* en la jerarquía social, o inmediatamente *delante de ellos* en la carrera” (Bourdieu, 1991: 160). Y de la misma manera por: “los esfuerzos que hacen los grupos mejor situados por mantener la singularidad y la distinción de sus bienes y sus titulaciones”<sup>10</sup> (Bourdieu, 1991: 160). Pues, lógicamente en base a esto

Se desprende de ello que todos los grupos que se encuentran comprometidos en la carrera, sea en el puesto que sea, no pueden conservar su posición, su singularidad, su rango, si no es a condición de correr para mantener la separación con los que les siguen inmediatamente y amenazar así en su *diferencia* a los que les preceden; o, bajo otro punto de vista, a condición de aspirar a tener lo que los grupos situados justo delante de ellos poseen en ese momento... (Bourdieu, 1991: 161).

Aquí vemos claramente la dinámica fundamental en el mundo social sobre la cual descansa la teoría y los análisis de Bourdieu, y vuelvo a repetir, *la lucha por las posiciones sociales en la sociedad*, independientemente de que si ésta se realiza como un empeño para subir en la jerarquía social o para mantener a los otros grupos y clases sociales de abajo. En base a esto quisiera hacer una reflexión acerca de cómo se puede entender uno de los conceptos principales en este trabajo, a saber, el desprecio social.

### **El papel del desprecio social en la lucha por las posiciones sociales**

El punto de vista que quisiera plantear aquí es que el desprecio social puede ser entendido, en base a lo que hemos dicho hasta ahora, como un requisito inherente en la lucha por las posiciones sociales. Pues, en “La Distinción” el tema principal justamente trata de cómo los

---

<sup>10</sup> Aquí he omitido las partes, en dicho pasaje, sobre los mecanismos de reproducción (o de equilibración de las fuerzas) que esta lucha o “carrera” implica. Esto he hecho para que el punto aquí destacado sobre la dinámica fundamental en el mundo social según la teoría de Bourdieu, e importante para el análisis de este trabajo, quede claro. Además, esta omisión, desde luego, no cambia el significado de dicho punto.

grupos y clases sociales privilegiadas –los dominantes<sup>11</sup>–, como una estrategia para mantener sus posiciones sociales, tratan (y logran) de definir las prácticas, costumbres y gustos específicos de su clase como distinguidos, cultos y elevados, y aquellos de los grupos y las clases sociales situadas más abajo en la jerarquía social –los dominados– como vulgares, primitivos y repugnantes (véase especialmente Bourdieu, 1991: 496-502). Pues, estos conflictos y luchas por la cultura y la forma de vida legítima inherentemente implican un desprecio social contra los que están situados más abajo. Entonces cuando Bourdieu habla de que los grupos y clases sociales sólo “pueden conservar su posición, su singularidad, su rango, si no es a condición de correr para mantener la separación con los que les siguen”, esto justamente se realiza a través de los conflictos diarios que desprecian el conjunto de prácticas, costumbres, gustos y así toda una forma de vida de los grupos y clases sociales dominadas; un desprecio que de esta manera justamente apunta a mantener a estos grupos y clases sociales abajo y a la vez legitimar la posición social de los grupos y clases sociales dominantes.

### **El contorno de un proyecto crítico en Bourdieu**

Como planteamos en el primer punto, descansa este trabajo sobre el concepto de crítica que formuló Horkheimer que destaca que una crítica tiene que basarse en las experiencias negativas propias de la gente que de esta manera por sí solas exhortan a crítica y superación. Ahora, para entender cuáles son las consecuencias negativas humanas según la teoría de Bourdieu tenemos que hacer una *interpretación* puesto que el sociólogo francés nunca explicitó esto, sino que, como veremos, se acercó al final de su obra. Aquí quisiera primero hacer dos reflexiones que apuntan a una comprensión de lo dicho. Primero, hay que entender que la teoría de Bourdieu descansa sobre una epistemología relacionista (véase especialmente Bourdieu, 2007: 13-21) y la idea social psicológica clásica de que la imagen que la persona tiene de sí misma –su identidad y relación que lleva

---

<sup>11</sup> En ciertas partes del análisis estos dos conceptos –los privilegiados y dominantes, y sus correspondientes, los no privilegiados y dominados–, serán usados en la línea de los pares de conceptos, las posiciones altas y las posiciones bajas, los ricos y los pobres. Pues, como en este trabajo, en la teoría de Bourdieu, estos conceptos son introducidos para analizar la dinámica entre personas, grupos y clases sociales situadas arriba y abajo, respectivamente, en la jerarquía social (en Bourdieu: en el espacio social)



consigo misma en forma de orgullo o vergüenza (la autorelación de la persona o el grupo)– es el resultado de la imagen que otros tienen y expresan acerca de ella (véase por ejemplo Cooley, 1902; Goffman, 1967). En Bourdieu esta idea es aplicada en un contexto de una sociedad de clases sociales. Así, plantea el sociólogo francés que especialmente los dominados son para ellos mismos, lo que son para los otros (Bourdieu, 1991: 205); es decir, que la autorelación de ellos en gran medida es influida por la percepción que tienen los dominantes de ellos. Ahora, como planteamos en el punto anterior, puesto que la relación que llevan los dominantes con los dominados está caracterizada por un desprecio social frente a las prácticas, costumbres y forma de vida de ellos, quisiera plantear como interpretación que las consecuencias negativas humanas que se pueden deducir de la teoría sociológica de Bourdieu, consisten en el daño que implica este desprecio social para la identidad –el orgullo de quienes son– de los grupos y clases sociales situadas abajo en la jerarquía social.

El segundo punto que quisiera plantear al respecto, es que esto justamente explica por qué el sociólogo francés casi 15 años después de haber realizado los análisis en “La Distinción”, en la obra “la Miseria del Mundo” de 1993, introduce el concepto de “sufrimiento posicional” (Bourdieu, 2002: 9-10). Por primera vez en su trabajo sociológico habla Bourdieu directamente del sufrimiento humano y de esta manera se refiere a las consecuencias humanas negativas de las dinámicas, las lógicas y la organización de las sociedades que ha analizado detalladamente. Mediante este concepto, lo problemático de una sociedad desigual es explicitado: ella produce sufrimiento en la gente con posiciones sociales bajas. Como indica el concepto, y como Bourdieu también explica, este sufrimiento no proviene ante todo de la escasez de recursos, sino de la significancia social vinculada con el pertenecer a una posición social baja. Lamentablemente, Bourdieu no explica teóricamente a mayor detalle por qué y cómo una posición social baja implica sufrimiento. Pero al relacionar este concepto con los análisis anteriores del autor, ante todo en “La Distinción”, podemos plantear que esto en gran medida se deriva de la lógica fundamental del mundo social: la lucha por el estatus social relacionado con las posiciones sociales. Dentro de la teoría de Bourdieu, esto lógicamente debe implicar que los grupos

sociales situados más abajo en la jerarquía social deben experimentar un “sufrimiento posicional” a consecuencia de su mala posición y bajo estatus social en esta lucha. Para entender mejor cómo esta dinámica y esta organización social pueden tener consecuencias humanas negativas, quisiera aquí dirigirme a la segunda parte de este análisis teórico: el trabajo de los dos profesores ingleses de epidemiología social, Richard Wilkinson y Kate Pickett, acerca del contenido con la vida y la salud física dentro de una sociedad desigual.

### **Wilkinson y Pickett**

Dichos profesores han trabajado con la cuestión de la relación entre la desigualdad social y estos dos niveles del bienestar humano durante varios años. El trabajo de estos dos académicos incluye conceptos y concomitancias de la psicología, la sociología, la medicina social, la epidemiología, la biología y la neurología, y se basa en un fundamento empírico enorme de diferentes países, culturas y periodos de tiempo. Aquí me referiré, ante todo, a su libro “The Spirit Level” de 2009, donde han reunido los hallazgos más importantes de sus numerosas investigaciones.

Quisiera partir del hecho empírico de que el nivel de la desigualdad social en la sociedad perjudica el bienestar humano, en forma de salud física y el contenido con la vida de la gente, y además fomenta una serie de problemas sociales como mal rendimiento escolar, consumo de drogas y alcohol, crimen y violencia, etc. (Wilkinson & Pickett, 2010). Frente a esto, los autores plantean una explicación que es impresionante por la inclusión de diferentes disciplinas y perspectivas, y, desde mi punto de vista, sumamente interesante y fructífera, tanto para la sociología en general como para el análisis de la significancia de la posición social en particular.

El punto de partida de los autores es, con referencia a varios autores sociológicos, entre ellos Bourdieu, la afirmación que la lucha por las posiciones sociales y el estatus social es un hecho en las sociedades humanas y que esta lucha se intensifica mayormente en sociedades más desiguales (Wilkinson & Pickett, 2010: 166 y 226-29). En base a esto plantean que esta lucha funciona como uno de los factores estresantes psicosociales más fuertes y perjudiciales en muchas sociedades que afecta a todos los ciudadanos de la

sociedad, pero con consecuencias negativas más graves para la gente de bajas posiciones sociales. Esto se debe a que la gente de una posición social baja en general está más sujeta a diferentes tipos de desprecio social y experiencias de inferioridad. Estos tipos de experiencias, según los autores, perjudican tanto el nivel subjetivo-emocional, es decir, el contento y la alegría subjetivamente experimentada por la persona; como el nivel objetivo-fisiológico, es decir, la salud humana en forma de varios procesos corporales y cerebrales (Wilkinson & Pickett, 2010: 73-87). El núcleo de esto es el bajo estatus social que estas expresiones de desprecio social e inferioridad plantean y que le atribuyen a la persona sujeta a éstas. En base a esto confirma Wilkinson que lo importante para entender este efecto perjudicial para la salud de las personas que pertenecen a una posición social baja, no ante todo es el nivel material más bajo, sino la significancia social que ésta implica para ellos (Wilkinson, 1997: 176). Este análisis apunta directamente al concepto de Bourdieu del sufrimiento posicional que justamente pone énfasis en la significancia social, antes que en la privación material, de las posiciones sociales bajas, cuya base (social-psicológica) también aquí es la relación entre la autopercepción de la persona y la percepción expresada por otros acerca de ella. Esta dialéctica entre, por un lado, manifestaciones de desprecio social y la atribución de inferioridad a personas de posiciones sociales bajas y, por otro lado, la significancia de esto para aquellos que lo reciben, en forma de una experiencia y percepción subjetiva de inferioridad, justamente constituyen las dos partes del análisis al cual nos orientamos ahora.

## **CAPÍTULO III**

### **ANÁLISIS**

#### **El estado de la salud física y el contento con la vida de la gente pobre en Quito**

Antes de entrar al análisis necesitamos revisar las evaluaciones, de nuestro grupo de interlocutores, sobre los dos niveles del bienestar humano: el contento con la vida y la salud física.

Lo llamativo de las evaluaciones, tomando en cuenta las consideraciones teóricas que acabamos de ver, es el nivel relativamente positivo. Así, de las 18 entrevistas, en 13 casos la felicidad o el contento es evaluado como ‘contento’ o ‘muy contento’, en 2 casos como ‘más o menos’ y en 2 casos como ‘descontento’ (en el último caso no existe una respuesta clara). En el caso de la salud vemos un patrón similar: en 11 casos la evaluación corresponde a ‘buena’ o ‘muy buena’, en 4 a ‘más o menos’ y 3 a ‘mala’ (véase tabla 1). Pues, la motivación original de este estudio, la experiencia de una discrepancia entre la teoría y la realidad ecuatoriana, en gran medida fue confirmada durante el trabajo empírico: los pobres no son ni tan descontentos, ni de tan mala salud como se podría esperar en base a la teoría presentada. Pues, como se dijo anteriormente, dicha explicación teórica descansa sobre la afirmación que el pertenecer a una posición social baja implica estar sujeto a experiencias de diferentes tipos de desprecio social y la percepción subjetiva de inferioridad que de esto deviene. Entonces, para entender por qué los pobres no experimentan un nivel de contento con la vida y de salud física más bajo, necesitamos investigar, primero, las experiencias de desprecio social que los pobres experimentan en la relación con personas de posiciones sociales más altas; y después, cómo esto influye en la percepción que los pobres tienen sobre ellos mismos como un grupo de una posición social baja.

#### **Experiencias de desprecio social e inferioridad**

Aunque casi todos los interlocutores expresan el punto de vista acerca de la gente rica que no se puede generalizar y que “hay de todo” y “siempre hay gente y gente”, la mayoría pinta la imagen de una relación social con frecuencia conflictiva y caracterizada por la

expresión de diferentes tipos de desprecio social en el comportamiento por parte de los ricos frente a los pobres. Entre las varias descripciones que se encuentran en las entrevistas de los diferentes tipos de desprecio que la gente pobre experimenta, aquí solamente voy a citar los pasajes que me parecen más interesantes y más relevantes para el enfoque del análisis planteado aquí.

Quisiera empezar con una descripción, en mi opinión, sumamente significativa de una mujer afro-ecuatoriana de 61 años; ella cuenta

¿Qué hace el rico cuando yendo en un centro comercial y se encuentra con un pobre? Hace un gesto de desprecio; [...] [la gente pobre] se da cuenta de esto y por eso son los choques; por eso son los choques y por eso hay veces que salen insultados; [...] [esto] le molesta mucho [a la gente pobre] porque el rico tiene la manía de hacer notar su descontento; entonces el rico hace notar que yo pobre no debo estar ahí donde él está [...] hace eso con el aire que tiene, un aire de riqueza, un aire de superioridad, así es. [...] hay mucha gente [pobre] que piensa mal de la gente rica y les tiene fastidio y les tiene odio por su... cómo le digo, por el rechazo que hay (entrevista a interlocutora 2, 2011).

Quisiera empezar dirigiendo la atención a una perspectiva que voy a desarrollar más en detalle al final de este punto, después de haber tratado los otros testimonios, pero que es muy evidente aquí. A saber, la existencia de lo que la interlocutora llama “choques”, que tienen lugar en espacios tan comunes como lo es el centro comercial, y de los cuales, por lo tanto, con frecuencia no nos damos cuenta o a los cuales no atribuimos importancia, justamente por su carácter cotidiano. Pero estos choques nos relatan algo muy importante acerca de la dinámica de la sociedad en la cual vivimos. Pues, siguiendo los análisis del sociólogo alemán Axel Honneth, la sociedad capitalista de clases constantemente produce choques y pequeños conflictos diarios por experiencias de desprecio y degradación social. El estudio de esto –“la fenomenología de la experiencia social de injusticia” (Honneth, 2003: 114) – justamente constituye la base de la teoría crítica de reconocimiento cuyo objetivo, como planteamos en el primer punto de este trabajo, es analizar las experiencias concretas, y propias de la gente, de descontento, sufrimiento y daño social. El testimonio arriba constituye un ejemplo de este tipo de descripción fenomenológica del desprecio social en la vida diaria, esto nos muestra cómo, en las palabras de la interlocutora, los “choques”

se producen por “desprecio”; y cómo este desprecio está vinculado con el sentimiento de “superioridad” por parte de los (ricos) que lo expresan; lo cual “molesta” e “insulta” y por lo tanto produce “fastidio” y “odio” en los (pobres) que lo experimentan. Como se dijo anteriormente, volveré a esta perspectiva al final del punto.

Ahora quisiera orientar el análisis del testimonio hacia otro tema, a saber, la idea central de este trabajo, que vimos en el punto sobre Bourdieu, acerca de cómo las luchas por las posiciones sociales se realizan a través de las estrategias de distinción y de mantener una distancia frente a los otros grupos y clases sociales situadas abajo en la jerarquía social. Pues, la interlocutora nos cuenta que la presencia de personas pobres en un centro comercial les molesta y causa aversión en los ricos porque, como ella cuenta, “yo pobre no debo estar ahí donde él [rico] está”. Es decir, que su presencia en este espacio, de alguna manera, transgrede un límite simbólico. Este límite, desde luego, es el límite espacial que refleja las diferencias sociales entre los privilegiados y los no privilegiados; y al transgredir este límite, el pobre está invadiendo un espacio, del cual debería estar excluido; un espacio que debería ser el dominio legítimo y exclusivo de otra fracción de clase. Desde esta perspectiva la presencia del pobre en este espacio amenaza las distancias entre las clases sociales y así los privilegios y el estatus social más alto de las clases dominantes; esto, al final, es una amenaza frente al orden (desigual) establecido. Esta misma lógica de demostrar las diferencias sociales, las diferencias en cuanto a significancia e importancia social, al alejarse y deslindarse espacialmente de las personas de posiciones sociales más bajas, también vemos en la descripción de una mujer indígena de 24 años quien dice: “se hacen importantes como que ‘chuta’ te ve y dice ‘yo juntarme con esa persona, no que le pasa’ [...] hacen gestos o como que no se quieren juntar así” (entrevista a interlocutora 15, 2011). Así, en los dos casos hay una experiencia de un rechazo y degradación social del pobre a través de la expresión de una aversión ante la presencia y cercanía de éste al rico, lo cual se puede entender como una estrategia para mantener las separaciones y distancias entre las clases sociales.

También quisiera destacar esta interpretación ante otro punto interesante en el testimonio de la primera interlocutora. Así, cuando ella cuenta que “el rico tiene la manía

de *hacer notar* su descontento” (acentuación propia), esto justamente puede ser entendido en base a la dimensión estratégica del desprecio. Pues, el hecho de que sea necesario que el otro se dé cuenta del desprecio, justamente revela que la persona que lo expresa, se encuentra en un juego con adversarios por ganancias limitadas, en el juego de suma cero que es la lucha por las posiciones sociales. El desprecio, expresado de modo que no deja lugar a dudas en cuanto a su significado, de esta manera puede ser entendido como una estrategia para mantener al otro abajo, una expresión de violencia simbólico que descansa sobre el mandato de ‘cada uno debe saber cuál es su puesto’, para de esta manera proteger la posición social del actor que lo expresa. Aquí quisiera destacar que, en la teoría de Bourdieu, el concepto de estrategia no debe ser entendido, ante todo, como una decisión consciente y calculadora (en la línea de la teoría de racional choice), sino como la expresión de un disgusto pre-reflexivo y corporal frente al habitus<sup>12</sup> y forma de vida de los grupos y clases sociales dominadas, pero que, sin embargo, tiene su racionalidad inherente en el empeño por mantener (o mejorar) su posición social (Bourdieu, 1991: 53-54; Bourdieu, 1988). Este disgusto, aversión y distinción –tanto pre-reflexivos como estratégicos, al mismo tiempo sutiles e inequívocos– vemos vívidamente descritos en varios de los testimonios; aquí con las palabras de que los ricos los muestran “con el aire que tiene, un aire de riqueza, un aire de superioridad”. En otro testimonio, de una mujer mestiza de 33 años, el lector casi puede vivir este disgusto que el rico siente –y quiere expresar– ante la presencia del pobre; ella nos cuenta

...la forma como le tratan [los ricos a los pobres], los menosprecian, no quiere que ni se acerque a la persona.. por ejemplo el hecho de que quizá se acerque se coge y se limpian o se van y se desinfectan exageradamente las manos [...] la gente ya se siente mal en el momento que se siente este menosprecio, que los gritan, los echan como si no fueran unos seres humanos [...] nos tienen como dando la vuelta, nos hacen creer, a veces es lo que a uno le choca; tienen su

---

<sup>12</sup> El habitus señala el sistema de estructuras mentales (categorías y esquemas, ante todo pre-lingüísticas, de percepción, clasificación y preferencias) y disposiciones corporales en forma de lenguaje corporal, manera de hablar etc. Este sistema de estructuras y disposiciones se desarrolla en base a las experiencias de la persona con ciertas condiciones sociales, es decir ciertas condiciones de clase, lo cual implica que las diferentes clases sociales en gran medida desarrollan el mismo habitus y así comparten las mismas costumbres, gustos, valores y maneras de pensar, en otras palabras la misma forma de vida. (Bourdieu 1990; Bourdieu, 1991: 99-100).

carro, tienen su puesto y ni bola nos para” (entrevista a interlocutora 5, 2011).

En este testimonio también vemos otras cosas. Aquí quisiera destacar dos puntos. Primero quisiera dirigir la atención hacia la descripción de cómo los ricos expresan su disgusto y desprecio a través de la distinción entre lo limpio y lo sucio: “quizá se acerque se coge y se limpian o se van y se desinfectan exageradamente las manos”. Si volvemos al trabajo de Bourdieu, este tipo de distinción constituye una de las más fundamentales en la legitimación de las diferencias sociales, puesto que está vinculado directamente con la condición social e ideología sobre las cuales descansan las diferentes estrategias de distinción y la diferencia entre el habitus de las clases dominadas y el de las clases dominantes. Así, mientras el habitus y la forma de vida de las clases dominadas se desarrolla en base a la necesidad económica y las urgencias y quehaceres del mundo terrenal –lo cual, según los dominantes, les relaciona con lo vulgar del trabajo práctico y penoso, y de esta manera les acerca a lo primitivo, lo corporal, lo natural y lo animal–, el habitus y forma de vida de las clases dominantes se define por su contrario: la distancia frente a esta necesidad económica, práctica y terrenal, por la relación con el dominio de la libertad, de la cultura, de la ética; de todo lo que les separa de los animales y por lo tanto legitima su posición privilegiada y dominante en el mundo social (Bourdieu, 1991: 502).

El otro punto que quisiera abordar aquí concierne cómo el desprecio puede tomar la forma de simplemente ignorar a la gente pobre, “no pararle bola” como dice la interlocutora. El tratar a una persona como si no existiera, al invisibilizarle, en la historia humana ha sido una manera típica de expresar superioridad e inferioridad social, respectivamente (Honneth, 2001). La lógica de este tipo de desprecio por supuesto es expresar la insignificancia social de la persona en cuestión; es decir, que vale tan poco socialmente que ni siquiera vale la pena verla. Más tarde en la misma entrevista la señora lo profundiza más: “yo creo ellos [los ricos] ni les van ni les viene [a los pobres] [...] algunos ni siquiera les toman en cuenta, hay unos pocos que sí”. Al terminar su descripción del mal comportamiento de mucha gente rica frente a los pobres, un señor indígena de 49 años también destaca cómo el ignorar a una persona puede ser una de las peores formas de



desprecio por ella: “ya no le quieren ni ayudar y le tratan mal [los ricos a un pobre], ellos le pagan lo que ellos quieren, hacen trabajar a ellos lo que quieren, ellos lo que más quieren es hacer más rico, a un pobre no quieren tener.. [los ricos hacen] lo que den la gana [...] a un pobre ya no regresan a ver” (entrevista a interlocutor 12, 2011).

Pero a lado de las descripciones de la invisibilización de los pobres, encontramos otra descripción que se repite con mucha frecuencia en los discursos de los interlocutores acerca del desprecio de los ricos; a saber, la descripción del acto de *humillar* a las personas pobres. Este tipo de desprecio, al ser un acto manifiesto y expresivo de desprecio, en gran medida se presenta como lo contrario de la invisibilización. Pero quisiera plantear el punto que realmente representa otra expresión del mismo tipo de desprecio, a saber, la degradación social cuya lógica inherente es expresar la inferioridad social de la persona o grupo en cuestión. Primero escuchamos las descripciones de los interlocutores. Una señora indígena de 34 años lo pone de la siguiente manera: “Nos quieren humillar vera, porque somos pobres piensan que uno no se tiene, no podemos.. no igualamos a ellos, nos toman a menos, eso [...] piensan de la gente pobre o sea piensan lo menos, o sea nos ponen a un lado a la gente pobre” (entrevista interlocutora 17, 2011). Aquí vemos justamente cómo la humillación se basa en la supuesta diferencia de significancia social de personas de diferentes posiciones sociales: los ricos les humillan porque piensan que “no igualamos a ellos”. Otra señora indígena de 24 años expresa el mismo punto de vista, pero con un detalle importante: “[a los ricos] les gusta pisotear, humillar a la gente pobre” (entrevista a interlocutora 15, 2011). Aquí vemos, como he mencionado anteriormente, que el desprecio no solamente es una sensación inmediata-corporal, sino que también implica un elemento estratégico, un elemento de intencionalidad: “les gusta”. Estas descripciones de las diferentes maneras de humillar a los pobres, basado en la diferencia socio-económica, se repiten en casi todas las entrevistas: “nos tienen pisoteados con la plata de ellos, para ellos no somos nada, somos.. como le digo.. para ellos no somos nada, ellos con la plata ya no sienten como son los pobres” (entrevista a interlocutora 11, 2011); “...creen que por el dinero que tienen pueden tratar a la gente de más baja categoría a la patada” (entrevista a

interlocutora 5, 2011); “...les humillan al pobre porque ellos tienen más que uno entonces le humillan” (entrevista a interlocutor 6, 2011).

Volviendo a la reflexión sobre la invisibilización y la humillación como dos lados del mismo tipo de desprecio, refiriéndonos a la teoría de reconocimiento de Honneth, la invisibilización (Honneth, 2001) y la humillación (Honneth, 1992: 175) justamente constituyen dos expresiones diferentes de violación del mismo tipo de reconocimiento, a saber, la tercera forma de reconocimiento: la apreciación social. Este tipo de reconocimiento precisamente concierne a la significancia social de la persona o del grupo en cuestión, es decir al valor y significancia de las cualidades, contribuciones, hazañas y formas de vida de la persona o del grupo para la sociedad (Honneth, 1992: 170).

En base esto, quisiera, en última instancia, volver al tema que traté al comienzo de este punto acerca de la existencia de choques y pequeños conflictos diarios ligados a las experiencias de desprecio y degradación social en la sociedad capitalista de clases. Pues, estas violaciones de la demanda de la tercera forma de reconocimiento, basada en las diferencias socio-económicas, justamente apuntan a una dinámica fundamental en la sociedad capitalista; a saber, la conjugación de la posición socio-económica y el aprecio social, lo cual produce exactamente el tipo de desprecio social frente a las clases sociales bajas analizado aquí (Honneth, 2003). Pero puesto que este tipo de desprecio, según Honneth, constituye una negación de demandas fundamentales de reconocimiento necesario para el desarrollo y mantenimiento de una autorelación positiva, estas expresiones de desprecio, porque implican un daño para la autorelación de la persona, no pueden ser ignoradas, sino inevitablemente producen un tipo de reacción de la persona; es decir, exactamente el tipo de indignación, choques y conflictos que hemos visto descritos en los testimonios aquí.

Entonces, lo que este análisis nos muestra, es el nivel inherente conflictivo de una sociedad capitalista desigual que, según su dinámica, inevitablemente produce desprecio social y conflictos diarios; los cuales fundamentalmente son luchas simbólicas entre las clases privilegiadas que buscan mantener el orden social establecido y la distribución desigual de los privilegios y el estatus social, y las clases no-privilegiadas que luchan en

contra de la degradación social que lo anterior implica y, de esta manera, por el reconocimiento de su valor social.

Ahora quisiera dirigirme hacia la cuestión de cómo el desprecio social examinado en este punto afecta la percepción de los pobres sobre ellos mismos.

### **La percepción de las formas de vida**

Refiriéndonos tanto a la teoría de reconocimiento de Honneth como el fundamento social-psicológico de la teoría de Bourdieu, la base de este punto es la idea fundamental que la autorelación e identidad de las personas y los grupos, en gran medida, son influenciadas por la percepción que otras personas y grupos expresan acerca de ellos. Pues, después de haber determinado que la relación entre las posiciones dominadas y las posiciones dominantes está caracterizada por un desprecio social, necesitamos investigar si esto, de alguna manera, afecta la identidad de los pobres, su percepción y evaluación sobre ellos mismos como un grupo social de una posición socio-económicamente baja. Para poder hacer esto, tenemos que investigar tanto la percepción de los pobres sobre su propia forma de vida como su percepción sobre la de los grupos y clases dominantes; pues, refiriéndonos al relacionismo epistemológico de Bourdieu, solamente se puede entender cognitivamente y evaluar normativamente un fenómeno social –en este caso la forma de vida de un grupo social, los pobres– al relacionarlo con otro y diferente fenómeno social –la forma vida de otro grupo social, los ricos. Esto también será evidente en la revisión de los testimonios de los interlocutores.

Quisiera empezar con una descripción, vívida y muy significativa, de una mujer mestiza de 30 años acerca de un tema central para el análisis que voy a realizarlo aquí; ella cuenta

cuando nosotros éramos pequeños todos vivíamos en un solo cuarto por ejemplo y siempre sabíamos cómo se siente el uno, cómo esté el otro, qué le pasó, si está lastimado, si está enfermo, si está.. En una casa más grande ya cada uno tiene su cuarto, un poquito más grande y peor a ellos que tienen sus mansiones, me imagino que cada uno tiene ya tiene hasta su medio departamento solito, pero solo en una casa normal, ya cada uno tiene su dormitorio, cada uno tiene su televisor y cada uno se pone a ver su programa, ni siquiera se comparte un solo televisor, un solo programa; que yo me acuerdo lo más bonito que era para mí de pequeña, no tendríamos de qué

comer pero era bonito verlos.. la familia y todos acostados en una sola cama y blanco y negro [la televisión].. blanco y negro porque no teníamos nosotros a color [...] ahí se une más la familia, más las personas, en la necesidad se unen más, son más sinceros [...] es que ya no comparten [los ricos], no comparten, no conocen a los hijos, ya no se saben que ven que hacen [...] no me gustaría tener esa vida fría (entrevista a interlocutora 3, 2011).

Este testimonio constituye una descripción detallada de una idea fundamental que se repite, en diferentes formas, en casi todas las entrevistas. A saber, la idea que la vida materialmente carente –donde la situación económicamente limitada obliga a toda la familia, como la interlocutora vívidamente describe aquí, compartir lo bueno y lo malo, viviendo en un solo cuarto, compartiendo hasta la misma televisión (en blanco y negro)– implica el desarrollo de mejores relaciones emocionales y así un grado más alto de cuidado y solidaridad humana, porque, como dice la interlocutora, “ahí se une más la familia, más las personas, en la necesidad se unen más, son más sinceros”. Esto, casi inevitablemente, parece una expresión de lo que Bourdieu ha llamado hacer de la necesidad una virtud –y que especialmente se impone en las clases sociales bajas– que implica una adaptación y atribución de cualidades positivas a las condiciones sociales y forma de vida que las estructuras han impuesto al actor (Bourdieu, 1991: 379). Profundizaré este análisis al final del punto, después de haber examinado la percepción y evaluación positiva de la forma de vida de los pobres más a detalle. Como parte de esto, quisiera también dirigir la atención al principio relacionista, recién mencionado, que se manifiesta en este testimonio; es decir, el hecho de que la interlocutora lógicamente vincula la descripción positiva de la forma de vida de los pobres con una descripción negativa de la forma de vida de los ricos. Es decir, que el discurso acerca de estos últimos justamente constituye la oposición frente al que plantea la cercanía y el calor de las relaciones emocionales en las familias pobres: “[los ricos] no comparten, no conocen a los hijos, ya no se saben que ven que hacen [...] no me gustaría tener esa vida fría”.

Este mismo discurso y lógica relacionista vemos también en la entrevista con una mujer mestiza de 36 años

a veces con todo el dinero [los ricos] no son felices como los pobres porque a veces los pobres mal o bien como se dice con un arroz con huevos pero juntos [...] el pobre como quiera aunque sea se les comprende a los hijos o lo que sea porque está al lado de ellos, en

cambio la gente millonaria no está con ellos, se van a sus viajes, a sus cosas, ni a pasar con ellos (entrevista a interlocutora 8, 2011).

La misma diferenciación y clasificación normativa entre las dos formas de vida vemos en la entrevista con una señora indígena de 31 años; ella dice

Creo que el ser así como estamos es mejor [...] porque [los ricos] están preocupados por sus negocios, tienen un poco menos de tiempo.. no tienen el tiempo suficiente para estar con la familia, con los hijos, con la esposa, si tienen que viajar entonces.. en cambio nosotros no pasamos eso, si viajamos tenemos un momento por lo menos para salir con nuestros hijos a disfrutar aunque sea en el parque (entrevista a interlocutora 13, 2011).

Esta imagen de la forma de vida de los ricos como una “vida fría” donde no hay tiempo para la familia y por lo tanto no hay la felicidad que proviene del calor y amor del tipo de familia bien integrada que vemos en la forma de vida de los pobres, se repite, y con un grado de similitud muy llamativo en los discursos, en casi todas las entrevistas. En la entrevista con una mujer indígena de 24 años escuchamos lo siguiente

“yo creo que son más infelices [los ricos] porque me imagino que ellos... como le digo, en unos hijos a veces no tienen el amor verdadero, el amor... como le digo, mutuo así, los hijos como que los tienen por tener [...] ellos no encuentran el amor verdadero, el amor de un padre, de una madre, mas se dedican a sus trabajos, hasta metidos en una de sus oficinas” (entrevista a interlocutora 15, 2011).

Otra informante, una mujer indígena de 35 años, expresa el mismo punto de vista; dice: “[los ricos] solo piensan en la plata y todo, no son felices me imagino [porque] a veces no tienen afecto así... así mutuamente” (entrevista a interlocutora 11, 2011). Aquí vemos también otro tema recurrente que quisiera destacar aquí; a saber, el tema clásico de la influencia corrompedora del dinero en la vida de los ricos. Entre otros temas, vemos esto en cuanto a la vida familiar que se da menos prioridad que al dinero y a la ambición, según la descripción de una señora indígena de 31 años

A veces me pongo a ver esas vidas y digo ‘no’, tienen una vida vacía, no se llenan con los viajes que hacen, con todos los lugares que se vayan, no se llenan [...] el dinero a veces nos hacen orgullosos y egoístas, por eso es que ellos no pueden compartir, por que sea rica cuando una persona se ama y se quiere se da un tiempo para la familia, entonces a veces hay personas que aman más el dinero que a

sus familiares, a sus hijos, a su esposo, entonces se dejan llevar por la ambición (entrevista a interlocutora 13, 2011).

La misma imagen de la obsesión y la prioridad que dan los ricos al dinero vemos en la descripción de la entrevista con una señora indígena de 34 años

Ellos piensan que con la plata son felices pero no es así [...] yo creo que ellos por la plata a veces ni comen [...] no salen a pasear, son más aburridos que los pobres [...] ellos van a trabajar, más piensan en dinero que en la felicidad de los hijos, ellos piensan que con dar la plata a los hijos, con dar plata a la mujer con eso son felices la mujer o el esposo (entrevista a interlocutora 17, 2011).

En esta descripción también vemos otro tema; a saber, cómo la obsesión por el dinero, además de tener una influencia corrompedora para la vida familiar, también puede tener una influencia corrompedora para las rutinas de la vida cotidiana como el pasear con la familia o el simple hecho de comer. Un señor indígena de 57 años confirma este punto de vista: “Que yo me imagino que la gente rica, ellos por tener más no creo ni comen, ellos pasan con un café en el almuerzo, la merienda; y nosotros que somos pobres comemos a veces unos buenos platitos porque la comida también es el alimento [...] no quisiera vivir como ellos” (entrevista a interlocutor 16, 2011). Entonces aquí vemos otro tema interesante. A saber, cómo la vida estresante de los ricos dirigida por la ambición de ganar dinero, puede tener una influencia corrompedora para lo que parece ser la tranquilidad y el disfrute de la vida cotidiana. Una señora mestiza de 50 años profundiza este punto

Por la plata los ricos casi no pueden ni dormir [...] no son contentos porque ellos sueñan más en la plata, sueñan más en la plata y en hacer más plata; tienen plata pero piensan en hacer *más* plata; en cambio los pobres.. lo que haiga nosotros aceptamos y comemos lo que sea.. [vivimos] más tranquilo (entrevista a interlocutora 4, 2011).

El mismo punto de vista es expresado por un joven indígena de 30 años que destaca cómo el trabajo y la ambición por ganar cada vez más dinero imposibilitan a los ricos, en contraste con los pobres, a descansar y divertirse; él dice:

trabajan y trabajan, sus cuentas bancarias están siguen y siguen [...] mejor la gente pobre.. sin presión trabajamos aquí, por nuestra.. digamos.. los que trabajan aquí, trabajan a la hora que queramos, salen o se dan una vuelta así o cuando a veces el cuerpo necesita un rato de diversión o si quiere ir a pasear se van a pasear así, aquí la gente pobre

no es tan presionada, en cambio la gente rica sí sabe tener presión de trabajo y hora de trabajar (entrevista a interlocutor 18, 2011).

El último tema que quisiera mencionar acerca de las diferencias entre la forma de vida de los ricos y de los pobres, según estos últimos, sigue a continuación de lo que hemos visto hasta ahora y concierne la falta de valores que los pobres ven en la forma de vida de los ricos. Además de las repetidas declaraciones de egoísmo, tacañería y falta de solidaridad de los ricos, varios de los interlocutores también mencionan la falta de valores religiosos y espirituales como una consecuencia de la vida materialista que los ricos según ellos llevan. Una señora afro-ecuatoriana de 61 años lo pone de la siguiente manera: “hay el rico que tiene plata pero que faltan muchos valores; respeto, porque para la gente rica viene su hija y en vez de decirle ‘padre dame la bendición’ le dice ‘necesito dinero! Tienes que darme dinero!’, entonces es su rey dinero y ‘buenos días’, entonces no creo que hay felicidad en eso” (entrevista a interlocutora 2, 2011). Un hombre indígena de 57 años confirma este punto de vista, finalizando su discurso crítico acerca de la tacañería de los ricos diciendo: “ellos los ricos yo no creo que ni se acuerdan que existe Dios” (entrevista a interlocutor 16, 2011). Y una señora indígena de 24 años también comprueba que: “[la gente rica] no tiene valores espirituales como cualquier gente que sabe sufrir y sabe lo que es trabajar” (entrevista a interlocutora 15, 2011).

Entonces, lo que vemos en todos estos testimonios es una descripción de una forma de vida (de los ricos) a la cual se atribuye una serie de características negativas; características que, directamente o indirectamente, son definidas en oposición con la forma de vida, evaluada positivamente, de los pobres, es decir, de los mismos interlocutores. Desde esta lógica relacionista se perfila la imagen de dos formas de vida opuestas, tanto en su descripción como en su evaluación normativa: una vida estresante y frenética, dirigida por la ambición corrompedora de ganar cada vez más dinero y caracterizada por valores materialistas; sin tiempo para la familia, así sin la comprensión y afecto mutuo que debería existir en este espacio; en el fondo una vida fría, vacía e infeliz. Y su oposición: una vida satisfactoria, tranquila, con tiempo para la alegría y la diversión de la vida diaria; dedicada

a la familia, su calor y amor, y dirigida por valores tanto solidarios como espirituales y religiosos.

Aquí quisiera volver a la perspectiva analítica presentada anteriormente en este punto acerca de cómo las personas y los grupos sociales, especialmente en el caso de las clases sociales bajas, se adaptan a sus condiciones sociales a través del hacer de la necesidad una virtud. Pues, según Bourdieu, esto justamente se realiza en el proceso doble de, por un lado, rechazar las posibilidades que quedan fuera del alcance de la persona o grupo en cuestión, y por otro lado, aspirar a las que están disponibles para ellos (Bourdieu, 1991: 109 y 379). Desde esta perspectiva analítica podemos entender la producción del discurso de la forma de vida de los ricos y de los pobres, respectivamente; a saber, en el caso de la forma de vida de los ricos y la evaluación negativa de ésta, como una manera de “rechazar lo que les es negado” (Bourdieu, 1991: 482); es decir, como una manera de los pobres de construir lo que las estructuras sociales y el orden establecido les han negado tener como no-deseable y no-aspirable. De la misma manera podemos entender la evaluación positiva y mantenimiento de la propia forma de vida de los pobres, como el otro lado de esta misma lógica; o sea como una forma de este grupo social de “propugnar su propia condición” (Bourdieu 2000: 110, traducción propia); es decir, como una manera de aceptar y aguantar la vida bajo determinadas condiciones sociales, a través de favorecerla, atribuyendo cualidades positivas a ella; un proceso de justificación cuya lógica proviene del hecho de que esta situación social y la vida que ésta produce, ante todo, es el resultado de fuerzas sociales –las leyes y estructuras sociales– que quedan fuera del control de las personas y grupos y por lo tanto difícilmente dejan otra opción que la aceptación y la resignación a estas condiciones sociales.

Estos mecanismos, en los análisis de Bourdieu, inevitablemente se convierten en una expresión de ideología y una forma de falsa conciencia puesto que estos discursos encubren las injusticias sociales ligadas a las diferencias sociales, pero también –y más importante para el enfoque de este trabajo– encubren las frustraciones de las clases sociales bajas; las frustraciones que son una consecuencia lógica de la comprensión sociológica de la lucha por las posiciones sociales como la dinámica fundamental en el mundo social en la



teoría de Bourdieu. De esta manera se convierte el mecanismo de hacer de la necesidad una virtud –de “rechazar lo que les es negado” y “propugnar su propia condición” – en un autoengaño, detrás del cual existe la “desesperación por sí mismo” (Bourdieu, 2002: 68) ligada al pertenecer a una posición social baja. Este punto es importante porque cambiaría la evaluación positiva de su forma de vida y por lo tanto finalmente la evaluación positiva del contenido con la vida de los interlocutores en algo cuestionable; en lo que acabamos de describir como un autoengaño cuyo objetivo es encubrir la desesperación y sufrimiento (posicional) de ellos. En el siguiente punto quisiera plantear una última reflexión acerca de este tema.

### **La ausencia de los ricos**

El proceso y trabajo empírico para esta investigación no solamente produjeron un material concreto en forma de entrevistas, sino también le dejaron al autor con una experiencia, impresión y percepción personal de varios de los temas tratados en este trabajo. Esto también constituye una parte, y un tipo de conocimiento, muy importante en el trabajo empírico cualitativo que hay que tomar en cuenta en los análisis (véase por ejemplo Strauss y Corbin, 1990; Kvale, 1996). Refiriéndonos a este nivel del conocimiento producido en la investigación, el punto en la teoría de Bourdieu acerca de la existencia de una desesperación y un sufrimiento subyacente en los grupos y clases sociales bajas, se presentó, no solamente difícil confirmar, sino completamente en oposición a la experiencia del investigador sobre la situación de los interlocutores. Baste con decir que es extremadamente difícil aprobar una afirmación así dentro de un trabajo sociológico, y especialmente en una investigación de esta extensión<sup>13</sup>. Sin embargo, quisiera mencionar esta perspectiva porque la percepción que el transcurso empírico me dejó, cuestionaba, de una manera que no podía ser ignorada, este punto muy central del marco teórico usado en este trabajo. Esto se manifestó, ante todo, en la impresión que el desprecio de los ricos (y la posición social baja de los interlocutores que éste plantea) sí les indigna, pero que en el

---

<sup>13</sup> Para ese objetivo sería necesario un proceso empírico que permitiera conocer a los interlocutores mucho más detenidamente y con una serie de entrevistas más profundas, preferentemente con un enfoque, y conocimientos y herramientas, de la psicología.

fondo no les afecta tanto. De los casos donde vemos esto explicitado un poco más directo, quisiera mencionar a un hombre indígena de 57 años que, después de haber descrito el desprecio social de los ricos, con una actitud tranquila termina diciendo, acerca de este comportamiento, que “para mí casi no me interesa” (entrevista a informante 16, 2011). También en el caso de una señora indígena de 34 años que, hablando del comportamiento de las personas de las clases altas que según ella pretenden humillar a la gente pobre, tranquilamente y sin artificio, dice “yo no tomo en cuenta [ese comportamiento], yo soy siempre así feliz, contenta” (entrevista a informante 17, 2011); y finalmente en el caso de un joven indígena de 30 años quien cuenta que en los encuentros con gente de las clases altas, ha experimentado cómo esa gente “desprecia a la gente pobre” y que esto sí le molesta en el momento, pero que después uno se olvida rápidamente de todo eso (entrevista a informante 18, 2011). En estas descripciones justamente vemos una indignación, relativamente superficial, que se produce en el momento de la experiencia del desprecio pero que aparentemente no deja un daño más profundo para la autorelación de la persona. Esta gradación del efecto del desprecio refleja una distinción categorial dentro de mucha literatura psicológica entre reacciones ante desprecio de, por un lado, indignación momentánea y superficial y, por otro lado, de una vergüenza más profunda y perjudicial para la autorelación de la persona (Sayer, 2005). Siguiendo estas teorías, la reacción emocional depende del sentido de pertenencia, comunidad y solidaridad con (el grupo de) la persona que expresa el desprecio. Es decir, que si la persona sujeta al desprecio siente un bajo grado de comunidad y sentido de pertenencia con la persona que lo expresa, no le importará tanto y no será tan afectada emocionalmente. La relevancia de este análisis para el argumento que estamos planteando aquí, es apoyada por el hecho de que los discursos de los interlocutores expresaban una falta, casi total, de comunidad con las personas que ellos consideraban como ricos. En primer lugar a través de los discursos, sumamente estereotipados, acerca de la forma de vida de los ricos, las características negativas atribuidas a ésta y las diferencias planteadas entre la de los ricos y la de los pobres. En segundo lugar, por el hecho de que varios de los interlocutores contaban directamente que casi nunca se encuentran con estos ricos (algunos expresaban que nunca habían hablado

con ellos). Estos dos puntos, desde luego, están relacionados. Pues, la falta de interacción y familiaridad con un grupo social, justamente constituye la principal condición social para el surgimiento de estereotipos sociales (véase por ejemplo Hurst, 2007). Esta lógica vemos claramente representada en las entrevistas aquí donde el discurso acerca de la forma de vida de los ricos, por un lado, se construía en base a expresiones como “he escuchado”, “me han contado” o “me imagino”, pero lo cual no impedía la producción de un discurso bastante elaborado de esta forma de vida; y, por otro lado, se construía con un nivel impresionante –tomando en cuenta el grupo relativamente grande de interlocutores hablando de este tema– de similitud y repetición de las mismas ideas y opiniones.

Entonces, la idea que quisiera plantear aquí, es que “los ricos”, para los interlocutores, evidentemente constituyen un grupo social ausente y distante, tanto en el sentido concreto como en el simbólico; es decir, que se presenta como un grupo con el cual casi no existe ningún sentido de pertenencia, comunidad o solidaridad. Entonces, para sumar concluyentemente, quisiera plantear esta reflexión como una perspectiva frente al por qué los interlocutores –tanto según sus propias palabras como según la impresión y percepción del autor– no parecían ser tan afectados por el deprecio del grupo social considerado como los ricos y la inferioridad social que este desprecio les atribuye a ellos como pobres.

## CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesina ha sido analizar si el contenido con la vida y la salud física de un grupo de pobres en Quito son afectados por su posición social. La base de esta propuesta de investigación es la idea, aquí tratada en relación con el trabajo del sociólogo Pierre Bourdieu y los dos epidemiólogos sociales, Richard Wilkinson y Kate Pickett, que una posición baja en la sociedad perjudica estos dos niveles del bienestar humano. Se relacionó esta idea, por un lado, con las manifestaciones de desprecio social y la atribución de inferioridad a personas de posiciones sociales bajas y, por otro lado, con la significancia de esto para aquellos que lo reciben, en forma de una experiencia y percepción subjetiva de inferioridad. Con este trasfondo se definieron las dos partes del análisis.

Después de haber determinado un nivel relativamente bueno del estado de contenido con la vida y de la salud física del grupo de interlocutores, se analizó, primero, las experiencias de ellos con respecto a un grupo considerado como de un rango económicamente más alto. Aquí se evidenció la existencia de una relación social bastante conflictiva, caracterizada por manifestaciones de desprecio por parte de estos últimos frente a los interlocutores, lo cual se analizó como una expresión de una dinámica inherente de la sociedad capitalista, en la que las clases privilegiadas buscan mantener el orden social establecido y la distribución desigual de los privilegios y el estatus social, y las clases no-privilegiadas luchan en contra de la degradación social que esto implica y, de esta manera, por el reconocimiento de su valor social. Segundo, se analizó cómo este desprecio y degradación social afectan la percepción de los pobres sobre ellos mismos en comparación con el grupo de más alto rango económico, “los ricos”, que son quienes lo expresan. En base a esto se presentó un discurso sobre dos formas de vida opuestas, a las cuales se atribuían una serie de características; negativas a la de los ricos y positivas a la de los pobres, es decir, la de los mismos interlocutores. Esto fue analizado –con referencia a Bourdieu– como una expresión de hacer de la necesidad una virtud. Es decir, como una manera de adaptarse a la situación social y a la vida que ésta produce a través del rechazar las posibilidades que quedan fuera del alcance de los interlocutores y aspirar a las que están disponibles para ellos, respectivamente. Desde esta perspectiva, la evaluación positiva de

los interlocutores de su contento con la vida y la salud física se presenta como una expresión de falsa conciencia cuyo objetivo es encubrir la desesperación y sufrimiento posicional que ellos sienten por su baja posición social. Frente a este análisis, al final se realizó una última reflexión planteando que estas evaluaciones positivas de los interlocutores no necesariamente son la expresión de un autoengaño, sino que pueden ser reales desde una perspectiva en la que el desprecio social, y la inferioridad social que éste plantea, no les afecta tanto porque las personas de más alto rango económico que lo expresan, constituye un grupo social ausente y distante con el cual los interlocutores casi no tienen ningún sentido de pertenencia, comunidad o solidaridad.

## Bibliografía

- Benyamini, Yael y Idler, Ellen L. (1997). "Self-rated Health and Mortality. A Review of Twenty-Seven Community Studies". *Journal of Health and Social Behavior*, 38: 21–37.
- Benyamini, Yael, Leventhal, Elaine A. y Leventhal, Howard (1999). "Self-assessments of Health: What Do People Know that Predicts their Mortality?" *Research on Aging*, 21 (3): 477-500
- Bourdieu, Pierre (1988). "On Interest and the Relative Autonomy of Symbolic Power: A rejoinder to Some Objections". *Working papers and proceedings of the Center for Psychosocial Studies*, no 20.
- Bourdieu, Pierre (1990). "The interest of the sociologist". En Bourdieu, Pierre. *In Other Words. Essays Towards a Reflexive Sociology*: 87-94. Stanford University Press.
- Bourdieu, Pierre (1991). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades
- Bourdieu, Pierre (2000). *Distinction. A Social critique of the Judgment of Taste*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Bourdieu, Pierre et al. (2002). *La miseria del mundo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre (2007). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Cooley, Charles Horton (1902). *Human Nature and the Social Order*. New Brunswick: Transaction Publishers
- Costales Peñaherrera, Jaime Alfredo (2001). *Por qué te amo país? Del derrotismo a la esperanza activa*. Quito: Cámara Ecuatoriana del Libro.
- Goffman, Erving (1967). *Interaction Ritual*. New York: Anchor.
- Guzmán Carrasco, Marco A. (2005). *Pobreza, exclusión, iniquidad social, en el mundo, en America, y, específicamente en Ecuador*. Quito: Instituto Superior de Postgrado en Ciencias Internacionales: Universidad Central del Ecuador
- Honneth, Axel (1992). *Kampf um Anerkennung: Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.
- Honneth, Axel (2001). "Invisibility: On the Epistemology of 'Recognition'". En *Supplement to the Proceedings of the Aristotelian Society*, 75 (1): 111-126. Oxford, Malden: Blackwell
- Honneth, Axel (2003). "Redistribution as Recognition: A Response to Nancy Fraser" en Fraser, Nancy y Honneth, Axel. *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange*: 110-198. New York: Verso.
- Horkheimer, Max (2000). *Teoría tradicional y teoría crítica*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Hurst, Charles E. (2007). *Social Inequality: Forms, Causes, and Consequences*. Boston: Pearson Education
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011). "Canasta Familiar Básica". Disponible en

- [http://www.inec.gob.ec/estadisticas/?option=com\\_content&view=article&id=135&Itemid=221](http://www.inec.gob.ec/estadisticas/?option=com_content&view=article&id=135&Itemid=221) visitado en agosto 2011.
- Kvale, Steinar (1996). *Interviews. An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. Thousand Oaks: Sage.
- Larrea, Carlos (1996). *Geografía de la pobreza en el Ecuador*. Quito: Secretaría Técnica del Frente Social.
- McDonough, Peggy, Sacker, Amanda y Wiggins, Richard D. (2005). "Time on my side? Life course trajectories of poverty and health". *Social Science & Medicine*, 61: 1795-1808
- Narayan, Deepa (edit.) (2000). *Voices of the Poor. Crying out for Change*. Oxford: Oxford University Press.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2006). *Género, pobreza, empleo y economía informal en Ecuador*. Lima: OIT
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2003). *Análisis de las políticas y programas sociales en Ecuador*. Peru: OIT.
- Pickett, Kate y Wilkinson, Richard (2010). *The Spirit Level. Why Greater Equality makes Societies Stronger*. New York: Bloomsbury Press
- Rojas, Mariano (2007). "Heterogeneity in the relationship between income and happiness: A conceptual-referent-theory explanation". *Journal of Economic Psychology*, 28: 1-14.
- Rojas, Mariano (2009). "Economía de la Felicidad. Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar". *EL TRIMESTRE ECONÓMICO* vol. LXXVI (3), núm. 303: 537-573.
- Sayer, Andrew (2005). "Class, Moral Worth and Recognition". *Sociology*, vol. 39, no. 5: 947-963.
- Sen, Amartya K. (1985). *Commodities and Capabilities*. Oxford: Oxford University Press
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (1990). *Basics of Qualitative Research*. Newbury Park: Sage
- Theodossiou, Zangelidis A. (2009). "The social gradient in health. The effect of absolute income and subjective social status assessment on the individual's health in Europe". *Economics and Human Biology*, 7: 229-237.
- Townsend, Peter (2006). "What is Poverty? An historical perspective". En McKinley, Terry (editor). UNDP International Poverty Centre (IPC). *Poverty in Focus*: 5-7.
- Veenhoven, Ruut (2008). "Healthy happiness: effects of happiness on physical health and the consequences for preventive health care". *Journal of Happiness Studies*, 9: 449-469
- Wilkinson, Richard G. (1997). *Unhealthy Societies. The affliction of Inequality*. London: Routledge

## **Anexo**

¿En qué barrio vive? → ¿Ha vivido ahí toda su vida?

¿Cuántos años tiene usted?

¿Usted ha realizado la escuela primaria?; ¿El colegio?; ¿Otros?

¿Trabaja?; ¿En qué?

¿Cuántas personas viven en su hogar? -> ¿Qué hacen (trabajan, están en la escuela...)?

¿Entonces solamente usted/usted y... aporta(n) económicamente en el hogar?

¿Y cuánto dinero tienen ustedes para todo cada mes, o sea de cuánto dinero disponen para todo?

¿Eso es suficiente para llevar una buena vida?

**En el caso de no:** ¿Cuánto cree usted que necesitarían para estar bien?

¿Entonces ahora si siente que le falta algo necesario cada mes? (¿Qué?)

**En el caso de sí:** ¿Entonces no siente que le falta algo necesario cada mes?

¿Usted se considera pobre? → ¿Y por qué?

¿Ahora la situación está mejor o peor que antes? → ¿Y por qué?

Si hablamos del contento o la felicidad con la vida, usted se siente: ¿muy contento, contento, más o menos contento, descontento o muy descontento con su vida?

**En el caso de descontento:** ¿Qué necesitaría usted para estar más contento o feliz con su vida? → ¿Y por qué/cómo le ayudaría eso exactamente?

**En el caso de contenido:** ¿Y por qué se siente contento o feliz con su vida?

¿Ahora usted se siente más contento o menos contento con su vida que antes? → ¿Por qué?

¿Para usted cuáles son las cosas más importantes para ser contento con la vida? → ¿Y eso es importante exactamente por qué?

Entonces para usted una buena vida es... ¿cómo sería una buena vida, una vida feliz para usted?

¿Y la plata no es tan importante para la felicidad o sí? → ¿Y por qué es/no es tan importante para la felicidad o para tener una buena vida?

¿En su vida ahora, usted se siente preocupado con frecuencia o no? → ¿Por qué?



Y si hablamos de salud, usted piensa que su salud es: ¿muy buena, buena, más o menos, mala o muy mala? → *¿Por qué piensa que es...?*

Bueno, regresando a la cuestión de la felicidad...

¿Piensa usted que la gente rica es más contenta con su vida que la gente pobre? → *¿Y por qué?*

¿Qué le parece la vida de la gente rica?

¿Entonces sí/no le gustaría tener esta vida (o sea la que tiene la gente rica)?

**En el caso de no:** ¿Entonces qué tipo de vida le gustaría tener?

**En el caso de sí:** ¿Y por qué?

¿Entonces si/no se puede tener una buena vida siendo pobre?

Con respecto a la gente que no es pobre...

¿Cómo cree usted que esas personas piensan de la gente pobre?

¿Cree usted que estas personas piensen mal de la gente pobre?

**En el caso de sí:** ¿Y por qué cree eso (o sea cómo se da cuenta de eso)?

¿Y qué cree que piensa esa gente?

¿Y le molesta a la gente pobre, que otra gente piensa así?

¿Y a usted?

**En el caso de no:** nada

¿Y qué piensa usted de esa gente?

¿Y qué piensa usted de estas diferencias (entre gente rica y gente pobre)?

¿Piensa usted a veces que quisiera pertenecer a otra clase social/otro grupo social en la sociedad? → *¿Por qué?*

¿A qué clase social/grupo social diría usted que pertenece?

**Tengo unas pocas últimas preguntas...**

¿Usted se siente libre para poder hacer lo que quiere en su vida?

¿Hay cosas importantes para su vida que la pobreza le impide hacer?

¿Qué piensa usted, es posible salir de la pobreza o uno simplemente se queda así?

¿Cómo ve su vida futura, cree que cambie su vida?

Al final quisiera que usted me diga un poco sobre la pobreza, o sea ¿qué es una persona pobre según usted?

**Tabla N.\* 1**

	<b>Informante 1</b>	<b>Informante 2</b>	<b>Informante 3</b>	<b>Informante 4</b>	<b>Informante 5</b>
<b>Género</b>	Hombre	Mujer	Mujer	Mujer	Mujer
<b>Edad</b>	43	61	30	50	33
<b>Etnicidad</b>	Mestizo	Afro-ecuatoriana	Mestiza	Mestiza	Mestiza
<b>Educación</b>	Escuela primaria, colegio, bachiller técnico	Ninguna	Escuela primaria, el colegio, licenciada	Ninguna	Escuela primaria, el colegio
<b>Trabajo</b>	Electricista, carpintero (se está especializando en trabajos con PVC)	Auxiliar en una oficina	Parvularia	Trabaja en un bar	No tiene
<b>Estado civil y situación familiar</b>	Casado; viven 7 personas en el hogar	Casada; viven 3 personas en el hogar	Madre soltera; viven 3 personas en el hogar	Divorciada; viven 2 personas en el hogar	Casada; viven 4 en el hogar
<b>Cantidad disponible en el hogar cada mes</b>	600 \$	525 \$	680 \$	150 \$	Entre 250 y 300 \$
<b>Hogar debajo del umbral de la pobreza en agosto 2011 (563,75 \$)*</b>	Si (986,56 \$ constituiría la cantidad mínima)	No (422,81 \$ constituiría la cantidad mínima)	No (422,81 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (281,88 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (563,75 % constituiría la cantidad mínima)
<b>Se considera pobre</b>	“si casi”	Si y no	No	Si	“no tan pobre”
<b>Presupuesto necesario para llevar una buena vida</b>	1000 \$ (67 % más)	Suficiente	La buena vida no depende del dinero	200 \$ (33 % más)	Sólo falta algo muy de repente

<b>Contenido</b>	Contento	Contenta	Muy contenta	Contenta	Contenta
<b>Salud</b>	Mas o menos	Buena	Buena	Buena	Buena
<b>Parámetros importantes para el contenido (en orden de priorización)</b>	La familia; los amigos	La familia; la salud; el trabajo	La familia y los amigos	La familia	El hogar/la familia
<b>Opinión acerca de la gente rica</b>	Los ricos son menos felices	Depende de cada uno	Los ricos son menos felices	Los ricos son menos felices	Depende de cada uno
<b>Aspira a la vida de la gente rica</b>	Falta respuesta	Falta respuesta (pero expresa una percepción negativa acerca de la vida de los ricos)	Falta respuesta (pero expresa una percepción negativa acerca de la vida de los ricos)	Falta respuesta (pero expresa una percepción negativa acerca de la vida de los ricos)	No
<b>Relación con la gente rica</b>	Conflictiva: experimenta desprecio por parte de los ricos	Conflictiva: experimenta desprecio por parte de los ricos	En general se conviven los pobres y los ricos	No sabe, no ha tenido experiencias con gente rica	Conflictiva: experimenta desprecio por parte de los ricos

	<b>Informante 6</b>	<b>Informante 7</b>	<b>Informante 8</b>	<b>Informante 9</b>
<b>Genéro</b>	Hombre	Hombre	Mujer	Hombre
<b>Edad</b>	21	49	36	58
<b>Etnicidad</b>	Mestizo	Mestizo	Mestiza	Mestizo
<b>Educación</b>	Escuela primaria y secundaria	Escuela primaria y secundaria	Escuela primaria	No tiene
<b>Trabajo</b>	Radio técnico	Cerrajero	No trabaja	Trabaja en albañilería
<b>Estado civil y situación familiar</b>	Tiene novia, viven 5 en el hogar	Separado, viven 12 en el hogar	Casada, viven 7 en el hogar	Casado, viven 6 en el hogar

<b>Cantidad disponible en el hogar cada mes</b>	200 \$	550 \$	450 \$	360 \$
<b>Hogar debajo del umbral de la pobreza en agosto 2011 (563, 75 \$)*</b>	Si (704, 69 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (1691, 25 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (986,56 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (845,63 \$ constituiría la cantidad mínima)
<b>Se considera pobre</b>	Si	No	Si	Si
<b>Presupuesto necesario para llevar una buena vida</b>	400 \$ (100 % más de que lo que tienen)	1500 \$ (172 % más de lo que tienen)	1000 \$ (122 % más de lo que tienen)	600 \$ (67 % más de lo que tienen)
<b>Contento</b>	Descontento	Contento	Contenta	Respuesta no está clara
<b>Salud</b>	Mas o menos (en el sentido: mala)	Buena	Mas o menos	Mas o menos (en el sentido: mala)
<b>Parámetros importantes para el contenido (en orden de priorización)</b>	Un trabajo estable; la familia; la salud	Dios; la familia; el trabajo	La familia	El trabajo, el dinero
<b>Opinión acerca de la gente rica</b>	Incoherente	Ni más ni menos feliz	Depende de cada uno	Los ricos son más felices

<b>Aspira a la vida de la gente rica</b>	Si y no (discurso incoherente)	Depende	No	Tal vez
<b>Relación con la gente rica</b>	Conflictiva. Pero también ha experimentado lo contrario (generosidad)	No-conflictiva	Conflictiva	Conflictiva. Pero ante todo viven separados los pobres y los ricos

	<b>Informante 10</b>	<b>Informante 11</b>	<b>Informante 12</b>	<b>Informante 13</b>	<b>Informante 14</b>
<b>Genéro</b>	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<b>Edad</b>	42	35	49	31	24
<b>Etnicidad</b>	Mestizo	Indígena	Indígena	Indígena	Indígena
<b>Educación</b>	Escuela primaria	Escuela primaria	No tiene	Escuela primaria	No tiene
<b>Trabajo</b>	Vendedor	Vendedora	Estibador	Vendedora	Haciendo cualquier trabajo en el mercado
<b>Estado civil y situación familiar</b>	Casado; viven 4 en el hogar	Casada; viven 5 en el hogar	Casado; viven 5 en el hogar	Casada; viven 4 en el hogar	Divorciado; viven 2 en el hogar
<b>Cantidad disponible en el hogar cada mes</b>	350 \$	500 \$	120 \$	500 \$	150-200 \$

<b>Hogar debajo del umbral de la pobreza en septiembre (567,41 \$)*</b>	Si (567,41 constituiría la cantidad mínima)	Si (709,26 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (709,26 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (567,41 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (283,71 \$ constituiría la cantidad mínima)
<b>Se considera pobre</b>	No	Si	Si	No	Si
<b>Presupuesto necesario para llevar una buena vida</b>	600 \$ (71 % más de lo que tienen)	No dice	200 \$ (67 % más de lo que tienen)	1000 \$ (100 % más de lo que tienen)	Es suficiente
<b>Contento</b>	Contento	Más o menos	Descontento	Más o menos	Contento
<b>Salud</b>	Muy buena	Más o menos	Mala	Más o menos	Buena
<b>Parámetros importantes para el contenido (en orden de priorización)</b>	Las otras personas (la familia y los amigos)	La salud; el dinero; la familia	Una casa propia	La educación de los hijos; la familia; la salud	Los amigos y la familia; el trabajo
<b>Opinión acerca de la gente rica</b>	Los ricos son menos felices	Los ricos son menos felices (pero viven mejor materialmente)	Los ricos son más felices	Los ricos son menos felices	Los ricos son menos felices
<b>Aspira a la vida de la gente rica</b>	No	Pregunta malentendida	No (ni tan rico ni tan pobre sino "normal")	No	Si y no (discurso incoherente)

<b>Relación con la gente rica</b>	No-conflictiva	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva, pero también destaca que hay de todo	No-conflictiva
-----------------------------------	----------------	-------------	-------------	---	----------------

	<b>Informante 15</b>	<b>Informante 16</b>	<b>Informante 17</b>	<b>Informante 18</b>
<b>Genéro</b>	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<b>Edad</b>	24	57	34	30
<b>Etnicidad</b>	Indígena	Indígena	Indígena	Indígena
<b>Educación</b>	Escuela primaria y secundaria	No tiene	Escuela primaria hasta tercer grado	Escuela primaria
<b>Trabajo</b>	Vende almuerzos	Vende almuerzos	Vendedora	Vendedor
<b>Estado civil y situación familiar</b>	Casada; viven 4 en el hogar	Viudo; viven 12 en el hogar	Casada; viven 4 en el hogar	Casado; viven 4 en el hogar
<b>Cantidad disponible en el hogar cada mes</b>	200 \$	300 \$	500 \$	500 \$
<b>Hogar debajo del umbral de la pobreza en septiembre (567,41 \$)*</b>	Si (567,41 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (1702,23 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (567,41 \$ constituiría la cantidad mínima)	Si (567,41 \$ constituiría la cantidad mínima)

<b>Se considera pobre</b>	No	No	Si	Si
<b>Presupuesto necesario para llevar una buena vida</b>	300 \$ (50 % más de lo que tienen)	500 \$ (67 % más de lo que tienen)	1000 \$ (100 % más de lo que tienen)	Es suficiente
<b>Contento</b>	Contenta	Contento	Contenta	Contento
<b>Salud</b>	Buena	Buena*	Buena	Buena
<b>Parámetros importantes para el contenido (en orden de priorización)</b>	La familia; la salud	La salud; un trabajo estable	La familia; la salud	La salud de la familia; la familia
<b>Opinión acerca de la gente rica</b>	Los ricos son menos felices	Los ricos son menos felices	Los ricos son menos felices	Los ricos son menos felices
<b>Aspira a la vida de la gente rica</b>	No	No	No	No
<b>Relación con la gente rica</b>	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva	Casi no hay contacto entre los pobres y los ricos

\* El presupuesto mensual en dólares que constituye el nivel mínimo para situarse arriba del umbral de la pobreza para el mes en cuestión (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011)